ARMILLĀT: PRIMERA ETAPA EN EL CAMINO DE CÓRDOBA A TOLEDO

RAFAEL FROCHOSO SÁNCHEZ

Real Academia de Córdoba Real Academia de la Historia*

RESUMEN: Durante el califato de Córdoba una de las vías más utilizadas entre Córdoba y Toledo era la que tenía su primera parada en. Este lugar estaba preparado para hacer la acampada del ejército con sus mandos, en su entorno se encontraba el monasterio de S. Zoilo, una venta, un palacio de descanso del $h\bar{a}\hat{y}ib$ y la almunia del visir Abū l-Aṣbag. Todo ello desapareció a la caída del califato. En esta presentación hemos recogido los testimonios existentes de ese momento histórico en el área próxima a Armillāt.

PALABRAS CLAVE: Armillāt. Guadalmellato. Monasterio de S. Zoilo. *Fitna*. Capiteles. Obejo.

ABSTRACT: During the Caliphate of Córdoba, one of the most used routes between Córdoba and Toledo was the one that had its first stop in Armillāt. This place was prepared for the army to camp with its commanders, in its surroundings there was the monastery of S. Zoilo, an inn, a rest palace of the *ḥājib* and the *almunia* of the vizier Abū l-Aṣbag. All of this disappeared with the fall of the caliphate. In this presentation we have collected the existing testimonies of that historical moment in the area near Armillāt.

KEY WORDS: Armillāt. Guadalmellato. S. Zoilo monastery. Fitna. Capitals. Obejo.

l estudiar los caminos antiguos que iban desde Córdoba a Toledo, nos encontramos con tres vías principales que unían las dos ciudades y que en un principio atravesaban la comarca de Los Pedroches. Primero tenemos el camino por Cerro Muriano y El Vacar, descrito por al-Idrīsī en el siglo XII, que estuvo en uso hasta el siglo XV; también tenemos el camino por Armillāt, muy utilizado durante el califato, que venía a ser el más directo entre las dos capitales; y, en tercer lugar, el camino de la Plata por Adamuz y Conquista, que tuvo mucha importancia hasta las fundaciones carolinas cuando el camino fue desplazado por Despeñaperros.

Nos vamos a centrar en el camino de Córdoba a Toledo por Armillāt, el cual se iniciaba en época romana en la puerta del lienzo oriental de la muralla de Córdoba y vendría a coincidir con la entrada de la antigua vía Augusta. La puerta es citada por Ibn Baškuwāl como Bāb Rūmiyya, o Puerta Romana, y de Ţulayṭula –también aparece como Bāb 'Abd al-Ŷabbār en época almohade—; a continuación, el camino

^{*} El autor es académico correspondiente de las Reales Academias de Córdoba y de la Historia.

atravesaba al-Rabaḍ al-Šarqī saliendo por Bāb al-'Abbās¹. La Bāb Rūmiyya a partir del siglo XIII pasó a llamarse Puerta de Hierro o Arquillo de la Zapatería al ser reconquistada la ciudad por Fernando III. Al principio de su recorrido tomaba la dirección noreste; el trazado en estos primeros kilómetros es llano y cruzaba tres pequeños arroyos con sentido norte-sur, el Pedroches, el Rabanales y el Guadalbarbo, los cuales vienen a desembocar en el propio Guadalquivir.

Sobre el camino de Córdoba a Toledo en el siglo X se han hecho importantes estudios, entre ellos destacamos el realizado por Juan Valera Romero², el cual en el análisis de la primera etapa hasta Armillāt nos indica que el camino abandonaba el curso fluvial del Guadalquivir para girar hacia el norte por un valle angosto que bien podría identificarse con el paleo cauce del Guadalmellato, por donde hoy día discurre la carretera de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir CH-1, en paralelo al embalse de San Rafael de Navallana. Son solo cuatro kilómetros hasta cruzar de nuevo el río Guadalmellato, al que habíamos dejado atrás, y que aparece nuevamente, tras varios meandros, ocultos hoy por la gran masa de agua que compone el embalse. Esta vía, al ser la más directa entre Córdoba y Toledo, se tuvo muy en cuenta durante la etapa califal sobre todo por Almanzor en sus campañas contra los cristianos del Norte [FIG. 1].

El camino tras el Guadalmellato cruzaba la Cuesta de la Hacienda y Casa de Córdoba, la Fuente de la Garranchosa, la Venta la Chumba, El Torno y alcanzaba el lugar donde hoy se asienta Villanueva de Córdoba, donde transitaba por alguna de sus actuales calles; procedente de la calle Ventura hay una inscripción en el museo Arqueológico de Córdoba en la que se lee «Obra de ...Kulaib ¿ibn Hasan? (o ibn Habib) año 392 H.». Se trata de un monolito conmemorativo de la construcción de un proyecto público tal como una torre, un puente, una fuente, un miliario³... [FIG. 2].

La calzada salía de la actual población por la Fuente del Sordo y continuando por el camino de los Molinos de la Ribera dejaba al oeste el castillo de Almogávar abandonando la provincia al cruzar el rio Guadalmez en Charquitos⁴. No obstante, en esta presentación solo nos vamos a centrar en el espacio del final de la primera etapa.

La primera parada del itinerario, estaba en Armillāt, este nombre según A. Arjona es un gentilicio romano derivado de Armillius⁵; también hemos encontrado que Armillāt viene de Armillāt = barbo, por el vivero existente en el rio junto al monasterio de S. Zoilo⁶. El nombre de Armillāt se corresponde con el del río Armilat,

¹ Jesús ZANÓN: *Topografía de Córdoba Almohade a través de las fuentes árabes*. Madrid, CSIC, 1989, 46-47.

² J. VALERA ROMERO: «El camino califal de Córdoba a Toledo: aspectos geográficos». Meridies XII (2021) 57-72.

³ Rafael FROCHOSO SÁNCHEZ: «La estela musulmana de Villanueva de Córdoba». *Actas de las Jornadas de la Real Academia de Córdoba en Villanueva de Córdoba*, 2004, 41-50.

⁴ Juan PALOMO PALOMO: «Evolución de los caminos de Córdoba a Toledo». *Almirez* (2006) p. 85.

 $^{^5}$ Antonio ARJONA CASTRO: Córdoba, su provincia y sus pueblos en época musulmana. Córdoba, 1903, p. 80.

⁶ Juan PALOMO PALOMO: «La red viaria antigua en los Pedroches orientales (Córdoba)». *El miliario extravagante*, 87 (2003) 2-20.

Armilata, Armillata o Armillato (diferentes formas en las que aparece en los escritos), palabra que, con la influencia de la lengua árabe, la partícula *Wādī* (río) y la evolución de los tiempos, ha pasado a llamarse río Guadalmellato.

La parada de Armillāt es el área donde se produce la «Junta de los Ríos» Cuzna, Varas y Guadalbarbo, los cuales al juntarse componen el rio Guadalmellato. Este lugar estaba preparado para hacer la acampada del ejército con sus mandos, existiendo en su entorno el monasterio de S. Zoilo, el cual tenía enfrente una venta o mesón (manzil Umm Hānī); existía también un palacio de descanso del hāŷib y una almunia perteneciente al visir Abū l-Aṣbag [Fig. 3].

Al estudiar los planos antiguos, anteriores a la construcción del pantano, vemos como el río Cuzna tras unirse al Guadalbarbo, a unos 150 de esta unión había un vado y a 50 metros se le unía el río Varas a partir de este punto llamado Junta de los Ríos, (anteriormente «las Mestas de Obejo y Adamuz») y se le empezaba a llamar río Guadalmellato; hoy día este punto está cubierto por las aguas del pantano del Guadalmellato.

La localización de las construcciones de época musulmana en esta zona es muy difícil por haber sido cubierta toda ella por las aguas del pantano, puesto que, además, cuando está bajo el nivel de las aguas del pantano, los materiales de aportación han cubierto el antiguo suelo. No obstante, hemos recogido algunos testimonios que nos indican la existencia de restos de construcciones en dicha área.

En medio del pantano suele emerger el islote del Morabito, el cual recibe este nombre árabe como recuerdo del lugar donde hubo una ermita o lugar de oración, actualmente hay un monumento neo mudéjar construido en la cresta del cerro. Fue diseñado por Vicente de la Puente y Quijano e inaugurado por D. Alfonso XIII en 1925. En condiciones normales está sumergido y la cúpula empieza a ser visible a partir de un nivel del agua por debajo del 70 %. La isla emerge con el agua al 37 %; y el 15-de enero del 2024 se encontraba al 26,53 % [FIGS. 4 y 5].

Según D. Eulogio Ricardo Quintanilla, cronista de Obejo, al pie del islote llamado del Morabito, a media ladera del lado oeste, había restos de construcciones muy antiguas antes de ser cubiertas por las aguas; en su trabajo sobre las «Crónicas de Córdoba y sus pueblos XX», pág. 208, sitúa el monasterio en la ladera del cerro.

Hemos recogido también gracias a la ayuda del grupo *Cuevas de Córdoba* el testimonio de Dolores Redondo, adamuceña que vivió en la zona de pequeña, la cual nos dice:

Durante el verano del año 94, (año de extrema sequía en toda España con especial incidencia en Andalucía), el embalse del Guadalmellato estaba bajo mínimos y podía caminarse por los márgenes del mismo en muchos de sus puntos más adentro de lo que ahora se podría hacer. En esos años se dejaron ver lomas/ islas nuevas en zonas del fondo del pantano que ahora aparecen cubiertas por el agua. Es el caso de la loma en la que se emplaza el Morabito, que actualmente sobresale unos metros solamente y deja ver el templete del Morabito y unos metros de terreno seco a su alrededor. En el verano de ese año, siendo yo una niña, recuerdo adentrarme con

un familiar desde la orilla sur, justo en frente del morabito para darnos un baño y al estar el embalse casi seco comenzar a andar en dirección al Morabito hasta llegar a un punto en el que había agua y nos llegaba a cubrir, justo en la ladera oeste que comenta Quintanilla. En este punto donde cubría y teníamos que nadar, había antiguas construcciones en pie, que se dejaban ver por la sequía de esos años y que jamás he vuelto a ver hasta la fecha. A las paredes de estas construcciones nos fuimos agarrando para pasar la zona donde cubría y llegar al morabito. Solo recuerdo que eran paredes de piedra, algunas de ellas aún se mantenían en pie y que no tenían techos. De la época que eran no puedo precisar.

La parada de Armillāt tuvo gran protagonismo en los comienzos del siglo XI, durante los acontecimientos que dieron lugar a la caída y desaparición del califato de Córdoba. Los desórdenes en al-Andalus se iniciaron poco después de la muerte de Almanzor en el año 1002 (27 ramadán 392 H.). En un principio, el sucesor en el gobierno fue su hijo 'Abd al Malik, el cual tuvo un intento de derrocamiento en el año 1007 con el fin de eliminar del poder a los amiríes.

El gobierno de 'Abd al-Malik fue corto, duró poco más de seis años ya que en su salida contra el conde de Castilla Sancho, hijo de García, el 20 Octubre 1008, muere en un lugar llamado al-Qabrān⁷, frente al monasterio mozárabe de Armillāt⁸, en Manzil Umm Hānī (posada de la señora Hānī) en las cercanías de Armillāt⁹, siendo sus restos llevados a al-Zāhira. Fue sucedido como *hāŷib* por su hermano 'Abd al-Raḥmān «Sanchuelo» (recibía este nombre por ser nieto del rey de Pamplona Sancho Garcés II Abarca), el cual obtuvo del débil Hišām II al mes y medio de empezar su gobierno el nombramiento de sucesor al cargo de califa en detrimento de los derechos a la sucesión de la familia omeya.

'Abd al-Raḥmān «Sanchuelo» salió el 7 de enero del 1009 para hacer campaña contra los cristianos y unos días después, al tener noticias sobre el levantamiento y asalto al alcázar de Córdoba el 14 febrero 1009 y darse cuenta de la gravedad de los acontecimientos, regresa desde Toledo, renunciando durante el camino al cargo de sucesor del califa Hišām II. En Córdoba a causa del levantamiento, Hišām II es destituido y se nombra a Muḥammad II al-Mahdī como nuevo califa, siendo Madīnat al-Zāhira asaltada y saqueada.

Durante el regreso de 'Abd al-Raḥmān «Sanchuelo» a Córdoba, el 28 de febrero 1009, hace parada para pernoctar en al-Hānī, siendo abandonado por los bereberes durante la noche; llega a Armillāt y en su palacio, donde cuatro meses antes había muerto su hermano 'Abd al-Malik, deja a sus mujeres (70 esclavas) y él se desvía con el conde Sanŷo ben Gūmis y un pequeño grupo de cristianos al monasterio mozárabe de S. Zoilo de Armillāt, donde es detenido y ejecutado el 5 de marzo del 1009.

⁷ AL-NUWAIRI: *Kitāb Nihāya-l-arab fī funini-l-adab*. p. 40. Edición y traducción de los pasajes relativos al N. de África y España por M. Gaspar y Remiro, *Historia de los musulmanes de España y África*. Granada, 1917–1919. S. GASPARIÑO: *Historia de al-Andalus según las crónicas*.... Tomo XIV-1, p. 381.

⁸ IBN AL-JAŢĪB: *Kitāb 'amāl al-a'lam fì man buyi'a qabla al-iŷtilām min mulūk al-Islām*. Ed. É. Lévi-Provençal, Dār al-Makšūf, Beirut ,1956, p. 89.

⁹ IBN 'IDĀRĪ: Al-Bayān III, Kitāb al-Bayān al-Mugrib, tomo III, ed. Lévi-Provençal, París, 1930.

Al estallar la guerra civil entre la gente de Córdoba y los beréberes, estos se retiraron a Armillāt el 27 de šawāl de 399 H. (24 de mayo de 1009 C.) y en la capital fueron saqueadas sus casas, deshonrados sus harenes, cautivadas sus mujeres y vendidas en la «casa de las muchachas» (*dār al-bināt*).

Todas las construcciones de Armillāt sucumbieron durante la *fitna*, la cual tuvo su comienzo en los días previos a la batalla de Qantīš, cuando los beréberes llegaron a Armillāt, el 2 de Noviembre del año 1009, y donde «quemaron la mansión del visir Ibn Abī al-Asbag, la almunia y otras cosas» y, posteriormente, durante el cerco de los beréberes a Córdoba a finales del año 1010, basándonos en la cita del *Bayān* III, pág. 106: «Los beréberes partieron de Jaén hacia Armillāt en ŷumādà final (401 H.) (diciembre 1010 / enero 1011) y robaron a manos llenas bueyes y ovejas en tal cantidad que no alcanzaban a custodiarlos», mientras en la capital los cordobeses hambrientos salían de noche con mucho peligro para procurarse alimentos.

En el entorno del monasterio de San Zoilo había cultivos en la década de los años 960, según una cita de Armillāt en unos versos del visir Abū Marwān 'Abd al-Malik b. Šuhayd, en la cual contesta un día frío a Sa'īd «el lingüista», que continuamente de forma machacona elogiaba a Iraq ante al-Manṣūr diciendo¹⁰:

Este día frío se nos coló por sorpresa // la salud de los hígados se nos ha desbaratado con él hasta casi hacernos pedazos // el viento del norte nos ha dislocado la chimenea y hemos apretado el paso hacia ti corriendo // mientras se reconciliaban el designado por él y su compañero como lo hacen un superior y un oficial // y habló Abū-l-Ula (Sā'id el lingüista) con vanidad no por el vino de Qutrabbul y Kaluwad // ya que era de Armillāt nuestra bebida el llamar a un convento hace perder el juicio y nos llena de indecencia¹¹.

De lo anterior se deduce que en el monasterio de Armillāt (S. Zoilo) se hacía y se vendía vino. Lo cita el visir Abū Marwān 'Abd al-Malik b. Šuhayd al relacionarlo con el de las ciudades de Qutrabbul y Kaluwad, cerca de Bagdad.

Posteriormente, durante las etapas de los reinos de Taifa, Almorávide y Almohade no hemos encontrado noticias sobre el monasterio de S. Zoilo, la posada de la señora Hānī y la almunia de Abū l-Aṣbag, por lo que estimamos que no se recuperó la zona. Hemos tratado de localizar noticias de esta zona y vestigios de alguno de estos edificios, para lo cual hemos visitado la zona y se ha investigado en diferentes archivos y publicaciones, siendo muy pocos los datos encontrados. Los principales se refieren al convento de S. Zoilo con varias lápidas y algunos de sus restos, que pasaron al convento de S. Francisco del Monte, fundado siglo y medio después de la reconquista de Córdoba por los cristianos. Otros, por la proximidad del lugar, creemos pudieron proceder de Armillāt y se encuentran en la iglesia de Obejo, como veremos a continuación.

¹⁰ Al-MAQQARĪ: Nafḥ al Tibb, Ed. Iḥsān 'Abbās, Dār al-Ṣādir, Beirut, 1988 (8 tomos), tomo III, p. 260.

¹¹ Traducción según S. Gaspariño.

Según S. Eulogio, en su libro II cap. IV, el monasterio de S. Zoilo distaba de Córdoba unas treinta millas o más a la parte norte (unos 42 Km.). En un anchísimo desierto en medio de los montes, al pie de la colina sobre la que se asienta, corre el rio Armilata, el cual suministra abundante pesca de peces a la pobreza de los monjes¹². Al considerar que el camino desde Córdoba a la presa es de unos 34 Km. y otros 5 hasta el islote del morabito contiguo a la Junta de los Ríos, encontramos que esta diferencia puede ser debida al camino considerado en la medición y a los medios utilizados de comprobación¹³.

El obispo D. Fernando de Mesa en el documento sobre los límites de la iglesia de Obejo de fecha 31 de marzo de 1272 dice «commo toma el camino en las nauas de Guadanunno cabo de la cabeça de los Gomeros et el camino que va derechamente es contra Toledo, et commo de en el puerto de Cuzna et dende a Guadarmellato et de Guadarmellato a los lomos de Aluiella...»¹⁴. Es decir que el camino de Córdoba a Toledo coincidía en parte con el límite del camino de Obejo.

Durante el periodo musulmán el convento es citado como Dair Xaux¹⁵ (Casa de Zoilo) y en los reinados de los emires 'Abd al-Raḥmān II (822-852) y Muḥammad I (852-886) tuvo mucho protagonismo por las ejecuciones de cristianos que se llevaron a cabo. según S. Eulogio. Una buena parte de ellos fueron monjes de los monasterios cercanos a Córdoba, siendo citados como procedentes del monasterio de San Zoilo Armillatense a San Sabiniano, originario del pueblo de Froniano en la sierra cordobesa, y Wistremundo, joven adolescente de Écija, los cuales fueron ejecutados el domingo 7 de junio del año 851, junto al presbítero Pedro de Écija y Ubalabonso de Peñaflor, ambos del monasterio de Santa María de Cuteclara, además de Habencio del monasterio de San Cristóbal y Heremías de Córdoba¹⁶.

El monasterio utilizaba como celdas algunas cuevas próximas de la zona, una de las cuales se la conoce con el nombre de S. Zoilo, a cuyo píe hay un alegre valle que desemboca a poco trecho en el Guadalmellato. Estos datos coinciden con los de una huerta llamada de antiguo de los Minguiantes [FIG. 6], que bien pudiera ocupar el lugar que ocupó S. Zoilo Armilatense¹⁷.

Continúa dicho informe indicando que «hay un manantial en la ladera del monte, con señales indudables de estar labrado de vieja fecha, y cuyo alumbramiento en la peña viva está tallado en arco de herradura, por el que puede entrar un hombre».

El P. Justo de Urbel, en su libro *S. Eulogio de Córdoba*, nos indica que el monasterio estaba cerca de la villa de Adamuz, en el término que se llama Peñas Rubias [FIG. 7], colgado en las cumbres como nido de águilas donde se ven aun las celdas

¹² S. EULOGIO: *Memorialis Santorum*, libro II, cap. IV, 1 y 3. Tomado de A. ARJONA: *Anales de España musulmana*, Córdoba, 1982, pág. 40.

¹³ Eulogio QUINTANILLA GONZÁLEZ: «El desarrollo del territorio de Ovejo en época medieval alfoz, dehesas, cotos y egidos. Estudio histórico-geográfico (I)». El desarrollo de Córdoba y sus pueblos, VIII, 2002, 91-120.

¹⁴ Manuel NIETO CUMPLIDO: Corpus mediaevale cordubense, Córdoba, 1980, II, núm. 855

 $^{^{15}}$ Castejón, R.: Monasterio de Ŝ. Zoilo Armilatense. BRAC, 25 (1929).

¹⁶ MARAVER Y ALFARO, L.: *Historia de Córdoba*, Córdoba, 1863, tomo II.

¹⁷ FELAN EL FELANI: Diario Córdoba 11,12 y 13 de agosto de 1926.

monacales. En medio de aquella espantosa soledad, sus habitantes tenían dos grandes consuelos, arriba la proximidad del cielo y abajo el río Guadalmellato, que les daba excelentes truchas que no eran de despreciar¹⁸.

Hemos realizado una visita sobre los parajes descritos en estos informes y hemos visto la cueva, la huerta con el nacimiento de agua, e incluso otros refugios o posibles lugares utilizados como ermitas y varios manantiales de agua más, pero ninguno tan abundante y acondicionado para una iglesia o monasterio como el de la huerta Minguiante. No obstante, el hecho de haber aparecido lápidas en el Retamalejo en la zona de los Conventillos y ser pertenecientes a un momento histórico en el que se solían hacer los enterramientos en las iglesias o sus proximidades, nos hace pensar que es en los Conventillos donde estuviera el convento y no en la huerta Minguiante, y que la roturación del terreno ha eliminado los restos de muros y solo aparecen pequeños trozos de cerámica.

En los Conventillos, finca del Retamalejo, han aparecido señales de edificios de época califal e incluso una hermosa lápida mozárabe del presbítero y abad Daniel del año 930. Según explica D. Gregorio Cámara, propietario de la finca en aquellos años, contestando a su docto amigo D. Manuel Galindo, director del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba¹⁹:

La lápida fue desenterrada por los arados en un sitio de mi finca el Retamalejo, llamado los Conventillos, donde se ven cascos de teja y de tinaja y muchas piedras, como de haber existido en tiempos remotos algún poblado... Dista el sitio unos 10 Km. de Adamuz y unos 14 km. de Villafranca. A medio Km. del dicho sitio en dirección a saliente se encuentran las ruinas del convento de San Francisco del Monte. Como a medio kilómetro se encuentra en dirección a Poniente unos peñones muy altos, llamados Peñas Rubias, donde dicen existe una cueva natural formada por lacras de peñascos y a la espalda de estos peñascos se encuentra la huerta Miñante donde existe otra cueva parecida, todo ello distante medio Km. del sitio del hallazgo.

En este mismo informe aparece la fotografía (sacada del original por D. Enrique Romero de Torres) y la descripción de la lápida, que mide 30 cm. de alto por 18 de ancho y 4 de espesor, y que reproducimos junto con su lectura e interpretación [Fig. 8]. Actualmente se desconoce el paradero de esta lápida.

También parece que por la misma fecha se halló otra lápida de mármol en los mismos lugares, que acaso sea la reseñada por Fidel Fita perteneciente al presbítero Félix –año 638–, que había sido adquirida por D. Enrique Romero de Torres²⁰. Tiene unas dimensiones de 49,5 cm. de largo por 50 cm. de ancho y 6,5 de espesor, conservándose como parte de la colección Romero de Torres en el Museo de Bellas Artes de

¹⁸ P. GERMÁN RUBIO: La custodia franciscana de Sevilla. Sevilla, 1953, pág. 252. S. Eulogio de Córdoba, Madrid, impr. por los Monasterios, IV, págs. 116-117.

¹⁹ «Adamuz, Nuevas inscripciones». *Boletín de la Real Academia de la Historia* (diciembre 1914) 559-

²⁰ Fidel FITA: «Nueva inscripción visigótica de Córdoba». *BRAH*, 65 (1914) 470-472.

Córdoba [Fig. 9]²¹. Otro trozo de lápida mozárabe guardaba el propietario de la misma huerta que estaba tapando el caño del viejo manantial que la surtía²².

En un trabajo sobre los mozárabes del siglo VIII al X de Rosario Castejón Calderón, al abordar este tema nos dice:

Un hermoso manantial situado en la finca el Retamalejo, en el lugar llamado los Conventillos, pudo ser el motivo antropo-geográfico que ocasionó la construcción del monasterio de San Zoilo Armilatense, allí han sido hallados leves despojos de casitas o ermitas, separadas unas de otras de 100 a 300 m. con trozos de ladrillos, tejas, cerámica basta y algún fragmento de otra más fina, pintada en verde manganeso sobre blanco, sin duda califal, quizá la iglesia ocuparía el sitio de la actual huerta Minguiante²³.

Sobre las ruinas del paraje de Armillāt tenemos también la referencia que de ellas hace L. M. Ramírez Casas-Deza en julio de 1839²⁴, diciendo que «se ven aun restos de edificios y una cueva notable que conserva el nombre de S. Zoilo. Por bajo de ella forma el río un gran remanso abundante en pesca». Continua con su relato diciendo:

Al destruirse el monasterio de S. Zoilo y después de muchos siglos se vino a fundar otro en aquellos sitios que parecían destinados para la vida cenobítica y se localiza a una milla de aquel y a una legua de la villa de Adamuz por bajo de un elevado monte llamado posteriormente el Alto de Jesús.

Esta fundación fue confirmada desde Aviñón por el pontífice Clemente VII a petición de los reyes Don Enrique y Doña Catalina con fecha 6 de mayo del año 1394. Otra cita sobre su emplazamiento la encontramos en Lain y Roxas, que nos dice:

La recomendación particular que mereció este afortunado territorio antes de que lo habitasen los frailes Menores proviene del famoso seminario de mártires que fue el monasterio de S. Zoilo de Córdoba que arruinado se contiene en la cerca o coto del convento según la demarcación que de orden de la Real Chancillería de Granada mandó hacer el receptor D. Manuel Josef de Fortes el día 30 de Enero de 1724²⁵.

Los materiales recuperables de S. Zoilo de Armillāt se utilizaron en la construcción del nuevo convento de S. Francisco del Monte [Fig. 10], contribuyendo a la desaparición de los vestigios de este monasterio distante unos 7 Km. de la población de Adamuz. En las ruinas del convento hemos visto algún fuste de columna de mármol

²¹ Texto: Decembres, era Felix, famulus Cristo, vixit annos plus [mi]nus XXVI. Recessit in pace sub die kalendas DCLXX sexsis. Traducción: Félix, siervo de Cristo vivió 26 años poco más o menos. Pasó de esta vida en 1º de diciembre de la era 676 (año 638).

²² R. CASTEJÓN Y MARTÍNEZ DE ARIZALA: «Córdoba Califal», BRAC, 25 (1929) 255-339.

²³ R. CASTEJÓN CALDERÓN: «Los mozárabes del siglo VIII al X». BRAC, 102 (1981) 223.

²⁴ L. M. RAMÍREZ CASAS-DEZA: «San Francisco del Monte». Semanario pintoresco español, 7 julio 1839, 209-210.

 $^{^{25}}$ LAIN Y ROXAS, Salvador: Historias de los santos Mártires Juan Lorente de Cetina y Pedro de Dueñas. Córdoba, 1803, p. 60.

que pudo haber pertenecido a S. Zoilo [Figs. 11 y 12], alguno de ellos actualmente está en el museo de Adamuz.

Rafael Romero Barros en mayo 1887 en «Una página suelta del libro de las artes»²⁶ nos informa de un dato que ha pasado desapercibido para los estudios efectuados sobre S. Francisco del Monte y S. Zoilo Armillatense en él se dice:

Sirviendo de sostén a un viejo muro del edificio rural que hoy se levanta sobre el emplazamiento que ocupó el antiguo convento de S. Francisco del Monte, existía desde fecha inmemorial un capitel que por su forma, su sencillez y la labra un tanto ruda de su ornato, llamó la atención de nuestro compañero D. José Muñoz y Contreras, profesor de esta Escuela provincial de Bellas Artes, el cual lo dibujó y nos presentó el diseño y confirmada por ambos la importancia histórica de tal objeto, dio aviso del descubrimiento a nuestro ilustrado amigo Sr. Ramón de Porras, dentro de la finca, quien con un desprendimiento que le honra, hizo extraer del punto donde estaba y lo donó al Museo Arqueológico de la Provincia.

El capitel, cedido por D. Ramón Porras Aillón al Museo Arqueológico de la Provincia (ref. CE 000750, ingresado el 20 de Marzo de 1888) es de caliza de estilo corintizante con una altura de 37 cm [FIG. 13]²⁷.

También D. Rafael Romero a continuación nos informa de una ruda imagen de la Virgen de la Esperanza que se veneraba en un altar de la iglesia de S. Francisco del Monte y dos columnas de jaspe blanco que sostenían el arco del *narthex*²⁸ que precedía al ingreso, y que habían sido encontrados entre las ruinas del antiguo monasterio mozárabe Armilatense.

A poca distancia de Armillāt estuvo la fortaleza de Ubāl [FIG. 14], de la cual nos dice al-Ḥimyarī²⁹ que se encontraba al N. de Córdoba y a una jornada de camino de esta ciudad:

Es la fortaleza cerca de la cual se encuentra una mina de mercurio; en ella se ocupa a más de tres mil trabajadores y su producción es exportada hacia todas las comarcas de la tierra.

Obejo fue conquistado en 1237 y Fernando III entregó su castillo a la jurisdicción de Córdoba en 1242 y la iglesia de Obejo contribuía con sus diezmos al obispado de Córdoba en 1249³⁰. Los restos del castillo se encuentran junto a esta población, conservándose parte de cuatro torreones y leves testimonios de su amurallamiento en torno a la iglesia de S. Pedro Abad.

²⁶ Rafael ROMERO BARROS: «Una página suelta del libro de las artes». *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de S. Fernando*, año VIII, núm. 75 (mayo 1888) 136-141.

R. FROCHOSO: «Nuevos datos sobre S. Zoilo Armilatense y su entorno». Al-Mulk, 12 (2014) 71-83.
 Se trata del vestíbulo destinado a los penitentes y catecúmenos en uno de sus extremos teniendo el

santuario o hemiciclo en el otro opuesto.

²⁹ Al- HIMYARĪ: *Kitāb ar-Rawḍ al-Mi 'ṭār*. Trad. de Mª Pilar Maestro González. Valencia, 1963, p. 33.

³⁰ Maenval NUTTO CUMNINGO Comput Madianual o Candula que Cárdala. Monte de Pidad y Cairdala.

³⁰ Manuel NIETO CUMPLIDO: *Corpus Mediaevale Cordubense*. Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, I, 1979), 171-172.

Es muy significativo que en la iglesia de S. Antonio Abad de Obejo, construida en el siglo XIII, en su interior de tres naves separadas por tres arcos apoyados por capiteles, columnas y basas, piezas reutilizados de época romana y califal. La nave principal tuvo una ampliación en el siglo XVI con la incorporación del baptisterio [Figs. 15 y 16].

La iglesia tuvo un artesonado mudéjar, siendo restaurada en 1983 por D. Arturo Ramírez Laguna. Durante los trabajos de excavación se vació el suelo en una altura entre 1 y 1,5 m., hasta llegar al suelo original de roca. Este suplemento de materiales estaba constituido principalmente por 45 cuarteles para enterramientos familiares, estando en uso según el libro de defunciones hasta el 27 de noviembre del 1819. Al desmontar el suelo aparecieron los capiteles utilizados como basas cimentadas directamente sobre la roca [FIGS. 17 y 18]. También se obtuvo durante el desmonte natural de la tumba del siglo XIX UE 18 un fragmento de capitel tardo antiguo³¹.

Al estudiar los capiteles hemos visto cómo en uno de ellos aparece una cartela escrita con el dato de su escultor [Figs. 19, 20, 21, 22, 23, 24 y 25], siendo probable por la proximidad de estas piezas de la iglesia de Obejo con la zona de Armillāt, que su procedencia sea el palacio de descanso del hāŷib, del castillo o de las almunias más cercanas.

³¹ Fernando PENCO, Emilia SÁNCHEZ y Daniel QUESADA: Control arqueológico del movimiento de tierras en la plaza de Obejo y calles adyacentes, 2017.

LÁMINAS, PLANOS Y FOTOGRAFÍAS



FIG. 1. La Junta de los Ríos en el *Mapa de El Manná* de D. Cristóbal Vélez año 1752 (Servicio Cartográfico del Ejército).





FIG. 2. Monolito de Villanueva y detalle de la inscripción MACO 23296

AL~MULK 22 (2024) 109–128

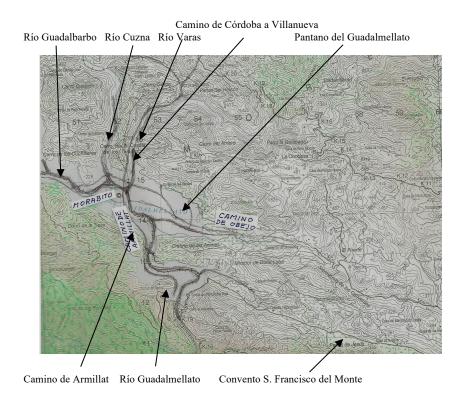


FIG. 3: Ubicación del entorno de Armillat realizado por el autor.



FIG. 4. Islote del Morabito 2 de junio 2020 (Foto Dolores Redondo Bonillo).



FIG. 5. Islote del Morabito 20 de junio 2023 (Foto Dolores Redondo Bonillo).



FIG. 6. Huerta Millante (Minguiantes), manantial y entrada de una de las cuevas-ermita.



FIG. 7. Pantano del Guadalmellato y Peñas Rubias desde el Retamalejo.



Pr(e)sbit(e)r hic Daniel latitat
abbas et inclitus, in monachis
humilis ac bonus hic obiit
miles; iste Dei famulus,
[pa]ter ac regens monach[es],
sit paradisus ei, requievit
f(eria) I, n(o)n(a)s martias, era DCCCCLXVIII.

TRADUCCIÓN: Aquí se esconde (sepultado) el presbítero e ínclito abad Daniel. Aquí murió este humilde monje y buen soldado (de Cristo). Este siervo de Dios, padre y rector de este monasterio, esté (su alma) en el Paraíso, descansó (en paz) día de domingo 7 de Marzo de la era 968 (930 d.C.).

FIG. 8. Lápida del abad Daniel



FIG. 9. Lápida de Felix, Colección Romero de Torres.



FIG. 10. Fachada de la portería del convento de S. Francisco del Monte.



FIGS. 11 y 12. Fustes reutilizados procedentes del pórtico de la portería de S. Francisco del Monte.



FIG. 13. Capitel del MACO (ref. CE 000750).



FIG. 14. Restos del castillo de Ubāl, en la parte alta del cerro próximos a la parroquia de Obejo.





FIGS. 15 y 16. Exterior e interior de la iglesia de Obejo.



FIGS. 17 y 18. Capiteles invertidos utilizados como basas de columnas. Iglesia de Obejo (Córdoba).





FIGS. 19 y 20. Capiteles 1º y 2º. Iglesia de Obejo (Córdoba).







FIGS. 21, 22 y 23. Varias vistas de los capiteles 1° y 2° , junto al capitel 3° del lado izquierdo, y detalle de la cartela escrita con la inscripción: «Obra de Yaḥyà b. Qays al-...(?)».

عمل يحيى بن قيس البالـ ـ ـ





FIGS. 24 y 25. Dos detalles del capitel 4º muy deteriorados.